TOMO LXV. Octubre, 1914. CUADERNO IV.

BOLETÍN

DE LA

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

INFORMES

I

DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA NO FUÉ EL AUTOR DE «LA GUERRA DE GRANADA»

(APUNTES PARA UN LIBRO)

(Conclusión.)

Capítulo XIX.

ESTUDIO DE «LA GUERRA DE GRANADA» (CONTINUACIÓN). LIBRO II.

Comienza el libro II con la sorpresa de la guardia del puente de Tablate por quinientos moriscos capitaneados por Girón de las Albuñuelas y Nacoz de Nigüelez, y se añade que enterado el Conde de Tendilla de que los enemigos habían tomado el puente, envió á llamar á D. Alvaro Manrique, hijo del Conde de Osorno. Mil quinientos eran los moriscos según Mármol (1), cuyo relato es en esta parte casi igual al de *La Guerra de Granada*:

	MÁRMOL.
Mas *el Conde de Tendilla*, sabida la nueva, *envió á llamar* con diligencia *á don Alvaro Manrique*, capitán del Marqués de *Pliego*, *que con trescientos infantes y ochenta caballos estaba alojado* dos leguas de Granada. *Llegó á la puente* de *Genil* al amanecer, *donde el Conde le* espera-	No se descuidó *el Conde de Tendilla* en este socorro, porque... aquella mesma noche *envió á llamar á don Alvaro Manrique*, hijo del Conde de Osorno, caballero del hábito de Calatrava, *que estaba alojado* en una alcaría de la Vega *con ochenta caballos y trecientos infantes*

(1) Lib. V, cap. XII.

ba *con ochocientos infantes y ciento y veinte caballos* avisado del número de los enemigos (1); *entrególe* la *gente*, y dióle *orden* que peleando con ellos, desembarazado el *paso* le dejase *guar*dado, y él con el resto della *pasase* á buscar *al Marqués*. *Cumplió* don Alvaro con su comisión, *hallando* la puente libre y los moros idos.

de las villas de Aguilar, Montilla y *Pliego;* el cual *llegó* antes que fuese de día *á la puente Genil*, *donde* ya *el Conde le* estaba aguardando *con ochocientos infantes y ciento y veinte caballos;* y *entreg*ándo*le* toda aquella *gente*, le envió á poner cobro en aquel *paso*, con *orden* que, dejando buena *guar*dia en él, *pasase* á juntarse con el campo del *Marqués* su padre; el cual partió luego, y *hallando* el lugar desembarazado, *cumplió* la orden del Conde, y se fué á juntar con nuestro campo en Jubiles.

Con las dos últimas palabras de Mármol comienza en *La Guerra de Granada* el párrafo que sigue al anterior: «En Jubiles llegó el capitán don Diego de Mendoza, enviado por el Rey para que llevase relación de la guerra, manera de cómo se gobernaba el Marqués, del estado en que las cosas se hallaban». La primera edición, ó sea la de Tribaldos de Toledo, decía «el capitán don Pedro de Mendoza», y así se lee también en casi todos los manuscritos, habiendo sido quizás este cambio de nombres una de las causas que han originado la atribución de la obra al Embajador de Carlos V. Y digo esto, porque un escritor un poco posterior, D. Francisco Manuel de Melo, en su *Historia de los movimientos, separación y guerra de Cataluña*, decía (2): «Semejante lo escribe en Jubiles nuestro D. Diego de Mendoza en la *Guerra de Granada;* parece que como nos dió la luz para escribir nos ministra el ejemplo.»

Fuera del lugar que cronológicamente le corresponde, está la

---

(1) Después de *caballos* se ponen dos puntos en la edición Rivadeneyra, y una coma después de *enemigos*. Creemos más clara y conforme con el sentido la puntuación que ponemos.

El número de gente que el Conde entrega á D. Alvaro, avisado aquél del número de los enemigos, hace patente la equivocación de antes, diciendo que eran aquellos quinientos en lugar de mil quinientos.

(2) Edic. Rivadeneyra, pág. 512, col. 1.ª

relación de la muerte de Diego de la Gasca (1), ya que ésta ocurrió, según cuenta Mármol (2), en 5 de Abril, y ninguno de los sucesos que se relatan antes que éste pasan de la primera quincena del mes de Febrero. Existe además una gran diferencia en la forma en que se relatan en ambas obras el acontecimiento.

No es muy exacto tampoco el autor de *La guerra de Granada* al narrar la campaña del Marqués de los Vélez. Dos mil infantes y trescientos caballos eran las fuerzas con que, según dice, contaba el Marqués, en tanto que Mármol nos dice que fueron «cinco mil infantes, la mayor parte arcabuzeros y ballesteros, gente ejercitada en los rebatos de la costa del reino de Murcia y acostumbrada á los trabajos de la guerra, y trescientos de á caballo muy bien armados» (3).

«Para mantener la gente y su persona vino [el Marqués de los Vélez] á Cosar de Canjáyar, barranco de la Hambre le llaman por otro nombre en su lengua, porpue en él se recogieron los moros cuando el rey católico D. Fernando hizo la empresa de Andarax en el primer levantamiento, donde pasaron tanta hambre que cuasi todos murieron» (4). Estas expresiones tampoco son muy acertadas; no se concibe que el Marqués meta su gente y su persona para mantenerlas en el *barranco de la hambre*, estando el lugar de Canjáyar, perteneciente á la taa de Lúchar, tan inmediato. Lo que ocurre es que el autor, no muy enterado de los acontecimientos, confunde unas cosas con otras. Todo el párrafo parece copiado de Mármol, quien, con mayor claridad y sencillez, cuenta que el Marqués salió contra los moros desde Canjáyar y que el lugar en donde éstos se habían juntado era «asaz fuerte para poderse defender, aunque de agüero infelice á su nación, porque allí se habían juntado en la rebelión pasada en tiempo de los Reyes Católicos, y siendo cercados y acosados por el Conde de Lerin, habían perecido de hambre, y por eso le lla-

(1) Pág. 81, col. 2.ª
(2) Lib. VI, cap. II.
(3) Lib. V, cap. XIII.
(4) Pág. 82, col. 1.ª

maban el Cosar de Canjáyar, como si dijéramos, el lugar de la hambre» (1).

Muy parecido á lo que escribe Mármol es el siguiente párrafo que, como de costumbre, copiaremos á dos columnas:

GUERRA DE GRANADA. PÁG. 82, COL. 2.ª	MÁRMOL. LIB. V, CAP. XXIX.
... *llegó* á las *Guájaras* que están en medio. Vino *don Alonso Portocarrero* con mil soldados, *ya sano de* sus *heridas*, y otras dos banderas de *infantería*, ciento *y* cincuenta *caballos;* gente hecha en *Granada*, que enviaba el *Conde de Tendilla; el Conde de Santisteban* con *muchos deudos* y *amigos* de su casa y vasallos *suyos*.	Estando nuestro campo en *Guájar* de Alfaquit, *llegó* de *Granada el Conde de Santisteban*, acompañado de *muchos* caballeros, *deudos y amigos suyos*, que iba á hallarse en esta jornada, y *don Alonso Portocarrero*, que *ya* estaba *sano de* la *herida* de Poqueira, con la *infantería y caballos* que había enviado el Marqués de Mondéjar á pedir al *Conde de Tendilla*.

En el asalto y toma del fuerte de las Guájaras apenas hay especies comunes, pues unos y otros se limitan á referir el hecho cada uno á su manera; pero en *La guerra de Granada* no se explica el por qué de la, al parecer, inútil crueldad del Marqués de Mondéjar, quien no perdonó «á persona ni á edad» y que provino, según nos cuenta Mármol, de la irritación que produjo al Marqués no encontrar enemigos en el fuerte por haberse huído los que lo defendían, aprovechando la aspereza del sitio y la obscuridad de la noche. No es muy clara tampoco la expresión que sigue: «El robo fué grande y mayor la muerte, especialmente de mujeres; no faltó ambición que se ofreciese á solicitalla como cargo de mayor importancia» (2). Igual sucede con la frase en que termina el párrafo: «Escapó Girón; fué preso y herido de un arcabucero (3) por el muslo el Zamar por salvar una hija suya doncella, que no podía con el trabajo del camino; y llevado á

(1) Lib. V, cap. XXVI.
(2) Pág. 83, col. 2.ª
(3) Mejor debe leerse: «*arcabuzazo*».

Granada, le mandó atenazar el Conde de Tendilla, *que hizo calificada la victoria.*»

A continuación vienen numerosas consideraciones acerca del modo de hacer la guerra, disposiciones, murmuraciones contra el de Mondéjar, de quien se dice: «Mas el Marqués, hombre de estrecha y rigurosa disciplina, criado al favor de su abuelo y padre en gran oficio, sin igual ni contradictor, *impaciente de tomar compañía,* comunicaba sus consejos consigo mismo» (1). Confesamos no entender lo que quiere decir la frase *impaciente de tomar compañía*, y ni aun nos atrevemos á formular la menor hipótesis.

La narración de algunos sucesos sigue ocupando una escasa parte en el libro II, dedicándose la mayor parte de él á referir el origen de Almería, las armas y estandartes de los Reyes de Granada, la descripción de esta última ciudad, inútil á nuestro entender, ó á lo menos, como ya hemos dicho, fuera de su lugar, la decisión del Rey de enviar á su hermano D. Juan de Austria y la llegada de éste, de Luis Quijada y el Duque de Sesa, terminando con la narración del origen de los reinos de Argel, Túnez y Fez, completamente ajena al objeto de la obra.

Unicamente hemos encontrado alguna semejanza entre este libro y *La Austriada* en la parte siguiente, en la que, como se verá, se conservan en la prosa versos enteros de los escritos por Rufo:

La Guerra de Granada. Pág. 31, col. 1.ª	La Austriada. Canto VII.
... *Aben Humeya*... acercóse *á Órgiba* donde entendió *que faltaba* vitualla. *Aunque don Juan*	72. Mas el *Abenhumeya*, confiado De dia en dia mas en sus intentos Vino con su real determinado *Á Órgiba* postrar por los cimientos, *Aunque don Juan* en ella estaba ar- [mado.
de *Mendoza*	Elde *Mendoza*...
	. . . . .

(1) Pág. 85, col. 1.ª

mantenía *la gente disciplinada* ocupada en *fortificar* el lugar, segun la *flaqueza* dél,

mandó don Juan [de Austria] que fuese *del Padul proveido* y llevase la *escolta* á su cargo

Juan *Chaves de Orellana*, uno de los capitanes que trujeron la gente de *Trujillo*.

Mas él por estar enfermo envió su *alferez*, llamado Moriz, *con la compañía;* hidalgo, pero poco próvido y muy libre: caminó con doscientos y cincuenta soldados, hombres si tuvieran cabeza. Entendieron los moros la salida de la escolta por sus atalayas; juntáronse trescientos arcabuceros y ballesteros, mandados por el *Macoz*, hombre diestro y plático de la tierra...

Emboscó *parte en la cuesta de Talera* y *un arroyo* que la *divide* del *lugar*, *parte en las* mismas *casas;*

73. Este *la gente* allí *disciplinaba*
En la milicia, no sin gran destreza
Y aquel presidio más *fortificaba*
Que parecía posible á su *flaqueza;*
En lo cual el tirano se fundaba
Especialmente que tenía certeza
De *que faltaban* dentro provisiones
Sobrando enfermedades y afliccio-
[nes.

74. Sabido su designio y el ur-
[gente
Peligro á que la villa estar debría
Su alteza *proveyó* que prestamente
Del Paul se partiese el mismo día
Una *escolta* abastada y suficiente
Asegurada *con la compañía*
Que rige Diego *Chaves de Orellana*
Capitán de la gente *trujillana*.

75. Hallóle la instrucción tan mal
[dispuesto
Que no pudo emprender aquel ca-
[mino
Y así partió *su alferez* con el resto
Conforme lo ordenaba su destino.
Nacoz, que tuvo al punto aviso
[desto
Con setecientos hombres sobrevino
Y puesto en asechanza y emboscada
Quiso asaltar la gente descuidada.

76. La suya, pues, con diligencia
[apresta
El sitio reconoce, el tiempo mide
Parte pone *de Tálora en la cuesta*
Junto á *un arroyo* que el *lugar di-*
[*vide*
Parte en las casas dél deja tras-
[puestas
Con el secreto que el negocio pide.
Los nuestros marchan sin cuidado
[alguno.
Sólo el cansancio hallan impor-
[tuno.

77. Habían pasado ya de los pri-
[meros
Que en la eminencia estaban *em-*
[*boscados*

y dejándolos parar la primera *emboscada*, acometió á un tiempo á los que iban en la rezaga y *los delanteros*. Peleóse en una y otra parte, pero fueron rotos los nuestros y murieron todos; con ellos el *alféres*, por no reconocer, y aun dicen que borracho, más de confianza que de vino.

Cuando por el lugar *los delanteros*
Terriblemente fueron asaltados;
Dieron los de la cuesta en los pos-
[treros
. . . . . .
79. . . . . .
... de más de doscientos y cincuen-
[ta
Soldados, *escaparon dos* por cuenta.

Perdiéronse bagajes, bagajeros y la vitualla, sin *escapar* más de *dos* personas.

80. *Perdiéronse bagajes, bagajeros*,
Munición, bastimento, armas, mo-
[neda,
Todo por no guardar los justos fue-
[ros
Con que el ardid prudente manda
[y veda;
Que si con pronta vista y pies lige-
[ros
Echara cercos la atalaya leda
El peligro inminente se mostrara
Al tiempo que el efecto se excusara.
81. Y no que fuesen causa los ex-
[cesos
De un *alféres* altivo y orgulloso
Para dar á sentir tristes sucesos
Al de Austria insigne y bando re-
[ligioso.

hoy se ven blanquear los huesos no lejos del camino.

Vense hoy día blanquear los huesos.
En medio de aquel campo sangui-
[noso
. . . . . .

Después de lo anterior, se refiere en *La guerra de Granada* la primera entrada que D. Antonio de Luna hizo en las Albuñuelas, estando copiada la descripción que de ellas se hace, de la que Rufo describe en el canto x al relatar los sucesos de la segunda:

Es las Albuñuelas lugar asentado en *la falda de la montaña*, á *la entrada del Val* de Lecrin, depósito de todos los frutos y riquezas del mismo valle, cinco leguas de Granada, *en tres barrios*, uno apartado de otro; la *gente* mas *polida* y ciudadana que los otros de la sierrra tenidos

... *las Albuñuelas.*
72. *Es lugar en tres barrios* divi- [dido
Que á *la* gran *falda* están *de la mon-* [*taña*
En *la entrada del valle* abastecido.
Su *gente* es belicosa y tan extraña
Que no pudo domalla sin partido
El poderoso vencedor de España
Después que con asedio tan continuo
Sugetó el ancho reino granadino.

los *hombres* por *valientes*, y que pudieron resistir las armas del rey católico don Fernando hasta concertarse con ventaja.

73. *Los hombres* son, demás de ser [*valientes,*
Llegados á saber y *policía.*

Pero dejemos el libro II, en el que hay bien pocas semejanzas, y veamos el III y el IV, en donde encontraremos pasajes idénticos á cada paso:

Capítulo XX.

ESTUDIO DE «LA GUERRA DE GRANADA» (CONTINUACIÓN). LIBRO III.

Siendo tantas y tan frecuentes las citas y copias que habría de hacer, siguiendo el método que he llevado hasta ahora, lo que me obligaría á copiar casi por completo las dos obras que trato de comparar, me limitaré á señalar únicamente aquellos casos en que la copia sea manifiesta y no deje lugar á la menor duda:

envió á *don Martin de Padilla*, hijo del *Adelantado de Castilla*, con alguna infantería suelta para *reconocer* el fuerte.

Pág. 95, col. 1.ª

81. .....
Deste *reconocer* tocó la suerte
A un caballero plático en las veras
Su nombre *don Martin es de Padilla*
Su padre *Adelantado de Castilla.*

Canto VIII.

---

dió *la frente* á *don Pedro de Padilla*

Idem íd.

83. *Don Pedro de Padilla* por *la* [*frente.*

Idem.

---

don Pedro... despreciando con palabras la *orden del* Comendador Mayor...

Idem, col. 2.ª

88. .....
Don Pedro despreciando al adversario
Y el *orden del* caudillo.

Idem.

---

comenzasen con las picas á *desviarlos* y á derribar *las piedras* dél, y *los arcabuceros* á *quitar traveses.*

Idem.

94. Tan cerca estaban ya nuesstro piqueros
Que con *las* puntas *piedras desviaban*
Y por su parte *los arcabuceros*
Traveses importantes les *quitaban.*

Idem.

---

eran *heridos* y muertos de su arcabucería *al prolongarse* por *el reparo.*

Idem.

93. .....
Y *al prolongarse* (1) fué desde el *reparo*
Enemigo, *herida* gravemente,

Idem.

Arevalo de *Suazo*, donde él fué *buen caballero* y *buena la gente de Málaga y Vélez.*

Idem íd.

100. *Suazo* anduvo allí *buen caballero*
Buena también *de Málaga la gente*
Y la de *Vélez.*

Idem.

---

mandó llamar Cortés en *Córdoba.*

Pág. 96, col. 2.ª

12. *Mandó llamar* á *Cortes* declaradas
A *Córdoba.*

Canto IX.

Llamó la gente *del río de Almería*, la *del Bolodui*, la *de la Alpujarra*, los que quisieron venir del río *de Almanzora.*

Idem íd.

50. .....
Los pueblos... *del río de Almería*
.....
51. Los que al *de Alboloduy* y al *de Almanzora*
Beben, también, por ser gente bizarra,
Mando *llamar* y en esa misma hora
Las villas convocó *de la Alpujarra.*

Idem.

---

(1) En la edición de Rivadeneyra se lee: «Y al prolongar se fué desde el reparo».

Echó delante un capitán, que le servía de secretario, llamado *Mojajar*, que con trescientos arcabuceros *entrase derecho* á *las casas*, donde el *Marqués* posaba.

Idem id.

11. La vanguardia, á *Mojájar* co-
[metida
Llevaba comisión de *entrar derecha*
Hasta *la casa* del *Marqués* sabida.

Canto X.

él quedó en *la retaguardia sobre un* macho y *vestido* de grana.

Pág. 97, col. 1.ª

10. *La retaguardia*, no como cau-
[dillo
Más como Rey, con su guión delante
Le plugo de guiar *sobre un* morcillo
A dos especies algo semejantes.
Sembrado á trechos de oro de mar-
[tillo
Vestido trae de púrpura triunfante.

Idem.

á un tiempo saltó afuera con *don Diego* su *hijo*, *don Juan* su *hermano*, *don Bernardino de Mendoza*, hijo del Conde *de Coruña*, *don Diego de Leiva*, *hijo* natural *del* señor Antonio de Leiva.

Idem id.

93. *Don Diego* con *don Juan*, *hijo* y
[*hermano*
Del buen Marqués.....
.....
Allí *don Bernardino* el cortesano
De los *Mendozas* finos y apurados
Mostraba con valor grave y entero
Que de los *de Coruña* era heredero
92. ..... *Don Diego*.
De Leiva, *hijo del* que á los franceses
Domó el orgullo...

Canto IX.

---

sintió de una y otra parte *jugar* y hacerle daño *la arcabucería*.

Idem id.

13. A un tiempo comenzó á *jugar*
[apriesa
Por todos lados *la arcabucería*.

Canto X.

---

puso con dos mil hombres á *don Rodrigo Benavides en* la *guarda de Guadix; á Francisco de Molina* envió con *cinco banderas á* la de *Órgiba; mandó* pasar á don Juan *de Mendoza* con cuasi *cuatro mil infantes* y ciento y cincuenta *caballos adonde el Marqués estaba*, y al Comendador

62. .....
Puso con dos mil hombres al profeso
Soldado *Don Rodrigo Benavides*
En guarda de Guadix y así camina
á Órgiba Francisco de Molina.
63. A su orden llevó *cinco banderas*
Y al de *Mendoza*...
Se le *manda* que lleve á las ribera

Mayor, que tomando las banderas *de don Pedro de Padilla*... las pusiese *en Adra*, donde el Marqués vino de Berja á *hacer* la *masa*.....
Llegó Lorenzo Téllez de Silva, marqués de la Fovara, caballero portugués, con *setecientos* soldados.

Idem id.

Doestá el de Vélez cuatro mil infantes
Y tres condutas...
De *caballos*...
Por otra parte trujo el de Castilla
El tercio *de Don Pedro de Padilla.*
64. *En Adra* aquella *masa* se *hacia.*
.....
65. *Llegó Lorenzo Téllez*, lusitano
El *de Silva marqués de la Fabara*
.....
Los suyos no llegando á *setecientos.*

Canto X.

---

por quitalles la cogida *de los panes* del valle, mandó don Juan que *don Antonio de Luna con mil* infantes *y doscientos caballos* fuese á hacer este efecto.

Pág. 98, *col.* 2.ª

68. .....
Mas porque la cosecha *de los panes*
Les defendiese un alto caballero
.....
Su Alteza de nombrallo fué servido
69. *Don Antonio de Luna*...
.....
70. *Con mil* de á pie *y docientos* de [*caballo.*

Idem.

á *Granada* donde *menudeaban* los *rebatos.*

Idem id.

94. Las armas y *rebatos* entre tanto
Por horas *menudean* en *Granada.*

Idem.

---

pero *la esterilidad del año, la falta de dinero... la falta de recuas* por la *carestía*, la de *vivanderos, que suelen* entretener los ejércitos *con refrescos;*

Pág. 98, col. 1.ª

51. *La carestía del estéril año*
La falta de las *recuas* y *vianderos*
Que suelen suplir parte deste daño
Con refresco, aunque á costa *de di-* [*neros.*

---

que la *batalla* fuese tan pegada con *la vanguardia y la retaguardia* con la batalla, *que* donde la una levantase *los pies, los pusiere la otra*... Vino á *Berja*, y de allí fué por *el llano que* dicen *de Lucainena*, donde al cabo *del* vieron algunos enemigos,

67. El cuerpo de *batalla* iba tan [junto
A *la vanguardia y retaguardia* fieras,
Que, alzando unos *el pie*, en el mis- [mo punto
Se ponen otros...
.....

con quien se *escaramuzó* sin daño de las partes, mostrando Aben-Humeya su vanguardia...

Y ya de cerca *Verja* se mostraba.
68. Dejada luego á la siniestra [mano
Se prosiguió el viaje...
Atravesando todo *el* ancho *llano*
Que se intitula allí *de Lucaynena*;
Al fin *del* cual el pérfido tirano
Tenía puesta ya gente agarena
Con quien los nuestros con ardiente [gana
Traban *escaramuza* aunque liviana.

pero *encontinente* subió *á la sierra;*

69. Porque *á la sierra* luego *al con-* [*tinente*
A paso presuroso se acogieron
. . . . . .

la nuestra alojó en el llano y el Marqués en Ujíjar.

Los nuestros en lo llano se estuvieron
Y al Marques alojarse le convino
En Ujíjar...

dilación... que dió espacio á los enemigos de alzar *sus mujeres*, *hijos* y

71. Mas un tanto que allí se detu- [vieron
Los moros...
Sus hijos y mujeres traspusieron

ropa, *esconder y quemar la vitualla*,

Vitualla escondieron y quemaron
. . . . . .

. . . . . .

72. . . . . .
De moros pareció gran muchedum- [bre

los enemigos mostrándose *en ala*, *como* es su *costumbre* y dando *grita*

En ala, *como* tienen por *costumbre*.
73. Con *grita*...
. . . . . .

acometieron á don Pedro de Padilla, á quien aquel día *tocaba la vanguardia.*

Pág. 99.

La vanguardia acometen...
Tocábale á don Pedro el ir delante

Canto XI.

Aben Humeya, apretado, huyó *con ocho caballos* á la montaña, *y dejarretándolos* se salvó *á pie.*

Pág. 99, col. 2.ª

79. *Aben humeya*, rotos sus vasallos
Queriéndose salvar la sierra arriba
Salió *con* solamente *ocho caballos*
Que la aspereza ya del curso priva
Y así tuvo por bien *dejarretallos*
Para huir *á pie.*

Idem.

---

con doscientos soldados acordó pasar ... á reconocer la *vitualla* á *la Calahorra*, donde, no hallando qué comer, *volvió* otro día *al campo*, que estaba *alojado en Válor el alto y bajo*.

Pág. 99, col. 2.ª

81. .....
Con doscientos caballos caminaba
Hacia *la Calahorra* á do creía
Que *vitualla* á punto hallaría.
82. .....
Volvió al campo...
Y hallóle *alojado* y repartido
Dentro *en Válor* el *bajo y* en *el alto*.

Canto XI.

---

la *Calahorra, fortaleza y casa de los Marqueses de Cenete* y *patrimonio del* Conde *Julian*.

Idem id.

83. .....
En *Calahorra, casa y fortaleza*
De los Marqueses nobles *de Cenete*
Patrimonio otros tiempos y riqueza
Del traidor *Julián*.

Idem.

Ya *Fergal*... se había levantado á instancia *de Portocarrero*... mas él, dende á poco, dió *en* las *manos del Conde de Tendilla*.

Idem id.

95. .....
También los de *Ferjal* armas to-
[maron
A persuación *del* mal *Portocarrero*
Al cual, después, sus culpas entre-
[garon
En manos del insigne caballero
Que *de Tendilla* dignamente es *Conde*

Idem.

---

el valle y *río de Bolodul, paso* entre tierra de *Guadix, Baza* y la *mar*.

Idem id.

97. Cerca del *río de Albolodny* que
[es *paso*
Desde *Guadix* y *Baza* al *mar* de
[Atlante.

Idem.

Partió de la *Calahorra*, vino á Fiñana, llevando la *vanguardia* don Pedro *de Padilla* con las banderas de *Nápoles*. Había nueve leguas de *Fiñana al* lugar donde los enemigos

100. *Partió de Calahorra* una ma-
[ñana
Fajardo, y por *vanguardia* el *de Pa-*
[*dilla*
Lleva su guarnición *napolitana*
....
..... llegan *á Fiñana*

De donde *nueve leguas* se contaban
Al pueblo en que los moros se alo-
[jaban.

se recogían.

Idem id. *Idem.*

Aben Humeya, viéndose *libre* del Marqués de Vélez... se puso *sobre Adra* con ánimo de tomar *el lugar*, que pensaba *estar desamparado;* mas viendo que perdía el tiempo, *pasó á Berja... corrió* y estragó *la tierra*

62. Mas el *Abenhumeya*, *libertado*
Y sin contradicción, *sobre Adra* vie-
[ne
Entendiendo hallar *desamparado*
El lugar, pero *está* como conviene.
Pasa después *á Verja* denodado

. . . . . .

del Marqués de Vélez, *el lugar de las Cuevas*, quemó *los jardines*, dañó *los estanques*, todo guardado con

63. *La tierra del Marqués corre*, y
[maltrata
El lugar de las Cuevas deleitoso
Los alegres *estanques* desbarata
Y siembra en *los jardines* fuego
[odioso

. . . . . .

curiosidad de mucho *tiempo* para *recreación; acometiendo* llegar *á* los

64. En fin, el sitio dulce y aplicado
A honesta *recreación* gran *tiempo*
[había

. . . . . .

Vélez en sierra de Filabres, tomó *á Andarax*, donde *como asegurado de la fortuna*, vivía ya con estado de Rey, pero con arbitrio de tirano, señor de las haciendas y personas; tenido por manso, engañaba con

66. Habiendo *á Vélez*, pues, *aco-*
[metido
Dió la vuelta *á Andarax* y allí de
[asiento
Como de la fortuna favorido
Y *asegurado*, residió contento.
Visto que su poder se había exten-
[dido
Osaba con mayor atrevimiento
Hacer á sus vasallos opresiones
Conforme á sus perversas condi-
[ciones.

palabras blandas, mas para quien recatadamente le miraba, oscuras y suspensas, de mayor autoridad que crédito; *codicia* en lo *hondo* del *pecho*, *rigor* nunca descubierto sino cuando había ofendido, y entonces

67. *Palabras blandas*, condición
[severa,
Rigor disimulado hasta el hecho,

sosegado, *como si hubiera hecho beneficio quería gracias* dello. *Contaba* el dinero y *los días* á quien más familiar trataba con él, y algunos destos, á que pensaba ofender, escogía por *compañeros* de sus *consejos* y

Queriendo por él *gracias, cual si hu-*
[biera
Algún notable *beneficio hecho;*
Los días y hacienda de cualquiera
Contaba, alimentando el *hondo pecho*
De una *codicia* ardiente, insaciable,
En el mal firme y en el bien mu-
[dable.
68. Al que entendía destruir tra-
[taba
Con halago aparente y lisonjero;
Para negocios arduos le llamaba
Haciéndole en *consejos compañero.*

conversación. *Tal era Aben Humeya* y puesto que entre nosotros fuese tenido por inocente y llamado *don Hernandillo* de Válor, *el oficio descubrió cuál es el hombre. Con todo* esto, duró algunos días que le hacían entender que era bien quisto y *él lo creía*, ignorante de su condición,

Tal era Abenhumeya, aunque no daba
Indicios desto su vivir primero
Ni mientras *don Fernando* fué su
[nombre
Mas *el cargo mostró cuál fuese el*
[hombre.
69. *Con todo*, no faltaba quien le
[diese
De veras á entender que era rey
[bueno
Ni engaño para que *él* se *lo creyese*
Aunque era de lo cierto tan ajeno.

hasta que *el vulgo comenzó* á tratar de su manera, de su vida, de su *gobierno*, todo con libertad y desprecio, como riguroso y tenido en poco. Apartáronse de su servicio descontentas algunas cabezas, que *tomaron* avilanteza;

Mas, como sin enmienda procediese
Comenzó el vulgo á murmurar sin
[freno
De su mala intención y peor go-
[bierno,
Guardándose más dél que del in-
[fierno.
70. *Tomaron* contra el atrevimien-
[to

en tierra de Granada, el Nacor;
en la de Baza, Maleque;
en la de *Almuñécar*, *Giron;*
en la de Vélez, Garral;
en el río de Almería, Mojájar;
en el de Almanzora, Abel *Mequenun* que decían Portocarrero, hijo del que levantó á Jergal;

El Nacor allá *en tierra de Granada*
Maleque en la de Baza y al momento
Jiron junto á *Almuñecar* cultivada;
En la de Velez el *Garral* violento,
Mojájar en el río de la osada
Almería, y allá *en el de Almanzora*
Cunun hace lo mismo en esa hora.

y al fin *Farax*, uno de los principales que fueron en hacelle Rey... se-	71. *Farax* se le torció con haber [sido De sus más *principales* valedores
	.....
ñales *que por la mayor parte preceden* á la destruición *del tirano.*	72. Estas son causas *por la mayor* [*parte* *Que preceden* al fin y desventura *Del tirano*.....
.....	.....
Traía en el ánimo quemar y destruir *á Motril, lugar* guardado con alguna ventaja de como solía; pero *grande*, abierto, *llano y á la marina.* Mas por descuidar á los nuestros,	73. Y así, espaciosamente deter- [mina De asolar *á Motril*, lugar armado, Más *grande, llano y* puesto *á la ma-* [*rina* Y no difícil para ser entrado; Quiso engañar á la progrenie aus- [trina Y por hacelle estar mas sin cui- [dado *Fingió*, dando principio á sus cau- [telas
acordó *enviar fingidamente los turcos* (para mandallos tornar) *á las Albuñuelas*, frontera de Granada, mostrando querer que fuesen *regalados* y mantenidos en el vicio y *abundancia del Val de Lecrin.*	Que iban *los turcos á las Albuñue-* [*las.*
Pág. 102.	74. Fingió que á *regalarse* en la [*abundancia* *Del valle de Leclin* los *enviaba.* *Canto XI.*

Este largo párrafo es uno de los en que más claramente se manifiesta la copia. Expresiones enteras han sido trasladadas á la prosa sin modificar casi nada ni el orden ni el concepto. Hasta los comienzos de algunas cláusulas son idénticos, como «Tal era Abenhumeya» y «Con todo»; é idéntico es también el orden y forma en que se cuentan los que se alzaron contra Aben Humeya, á cuya narración en la prosa basta añadir algunas palabras para que resulte la octava escrita por Juan Rufo.

Por si esto fuera poco, continúa *La Guerra de Granada* haciendo lo mismo en los párrafos siguientes, en donde pone en prosa con bien poco disimulo y alguna que otra equivocación la

plática secreta que Aben Humeya sostuvo con Abenabo, en la que le dice:

75. «Primo mío, linaje esclarecido
De aquel profeta máximo agareno,
Que mi alcaide de alcaides habéis sido».
. . . . . .

lo que en *La Guerra de Granada* se expresa diciendo que Abenabo era «primo suyo, y también de la sangre de Aben Humeya, alcaide de los alcaides». Hay aquí una redundancia, ó más bien falta de algunas palabras que al autor se le pasaron por alto por no extractar bien lo dicho por Juan Rufo, y que podría leerse así: «primo suyo, y también de la sangre de [el profeta Mahoma como] Aben Humeya».

El relato de la muerte de Aben Humeya y causas que la motivaron, está también copiado de la obra de Rufo, y en prueba de ello pondré algunos ejemplos:

Más había entre las mujeres una *viuda*... mujer *igualmente hermosa y de linaje*,	80. Entre las *viudas* que la guerra... Había hecho... Una quedó gallarda, moza, altiva *Igualmente hermosa y de linaje;*
. . . . .	. . . . .
diestra en tocar un laúd, *cantar*, *bailar á su* manera *y á la nuestra.* *Pág. 103, col. 1.ª*	Era *en* tañer, *bailar* y *cantar diestra* *A su* costumbre arábiga y *la nuestra.* *Canto XII.*

Aquí no sólo se ha conservado intacto en la prosa el verso «Igualmente hermosa y de linaje», sino los consonantes de los dos versos finales de la octava, «diestra» y «nuestra», habiéndose alterado en ellos tan solo el orden de las palabras y sustituído la palabra «costumbre» por la de idéntico significado en este caso «manera».

A esta se llegó *un primo suyo.* *Idem id.*	81. . . . . *Un primo suyo* hizo arder por ella. *Idem.*

---

94. Tenido, pues, aviso que *á* una *[empresa* *Los turcos* iban.	Supo de la misma cómo Aben Humeya enviaba *los turcos á* cierta *empresa*... trújole *á las manos el*

	..... otra presa
	A las manos acaso se le vino
	Y fué un correo .....
	.....
	96. .....
caso al mensajero... *usó* de semejante ardid *que el* conde Julián *con los capitanes del rey* don *Rodrigo* en	*Usó* el ardid *que con los capitanes*
	Del ..... *Rey Rodrigo*
	En Ceuta tuvo .....
	El padre de la Cava .....
	.....
Ceuta. *No* sabía *escribir* Aben Humeya, *y firmar mal en arábigo.*	97. Era el morisco rey *mal escri-*
Idem, íd.	[*bano*
	Y no bien *en arábigo firmaba.*
	Idem.

---

	7. .....
Bueno de palabras, *mas* de ánimo malo y perverso; que *no había mujeres, no haciendas, no vidas* con que hartar el *apetito*, la *sed* de dinero y sangre.	*Bueno* en hablar, *mas* en obrar mal-
	[dito
	No hay vidas, no hay *haciendas, no*
	[hay *mujeres*
	Para su crueldad, *sed* y *apetito.*
Ídem id.	*Canto XIII.*

---

	14. .....
sacó el mesmo Alguacil *una confición* que *suelen usar* para salir de sí cuando han de pelear y á veces para emborracharse, hecha *con apio* (1) y *simiente de cáñamo.*	El autor del tratado cauteloso
	Sacó una confección que es de *si-*
	[*miente*
	De cáñamo con apio poderoso
	De la cual *usar suele* aquella gente
Pág. 103, col. 2.ª	*Idem.*

---

	8. .....
mostráronle la carta, que *él*, como *inocente* negó: conoció la letra del pariente de *Diego Alguacil*, dijo que era *su enemigo... protestóles de parte*	*Las cartas le mostraron...*
	.....
	El responde.....
	Que está *inocente*.....

---

(1) En las ediciones que he visto se lee «apio» en lugar de «opio». Así se lee en las tres primeras ediciones de *La Austriada*, y lo mismo en los manuscritos y ediciones de *La guerra de Granada.*

	Y que es dellas autor *Diego Alguacil su* pérfido *enemigo*
de Mahoma... y admitiendo sus defensas	12. *De parte de Mahoma les protesta* Que *admitan sus excusas* y *defensas*
.....	.....
Aunque mostró sentimiento é *rehusallo...*	15. ..... *Aunque mostró* de veras *rehusallo*
	.....
	21. .....
los jueces del rey don Felipe	..... Sì *del rey don Felipe los jüeces*
.....	.....
	21. .....
que moría en la ley de los cristianos	Y es *que en la* fe *de los cristianos muero*
..... *concertó la ropa, cubrióse* el rostro	25. ..... cubrió el lloroso gesto y *concertó la ropa...*
Tal fin hizo Aben Humeya..... *Págs. 103 y 104.*	26. *Tal* fué de don Fernando el *fin...* *Canto XIV.*

Hizo repartimiento de las *alcaldías y gobierno*	73. Tratóse de *hacer repartimiento* *De gobiernos*, condutas *y alcaidías.*
	79. .....
con *la reputación de valiente... con la afabilidad... de la presencia*, con *haber padecido en la persona* por tormentos siendo *esclavo*, fué *bien quisto* *Pág. 104, col. 2.ª*	*Con la afabilidad de la presencia* Y *la reputación de* ser *valiente* *El haber padecido...* *En la persona* el grave inconveniente En aquel poco tiempo que fué *esclavo* Hacia mas *bien quisto* al Abenabo. *Canto XIV.*

Abenabó con esta *ocasión* proveyó á *Castil de Ferro de armas, artillería y vitualla* *Pág. 105, col. 1.ª*	82. De aquí tomó *ocasión* el moro Abdalla Para un *Castil de Ferro* meter gente *Armas, artillería y vitualla* *Ídem.*

á Vilches... hombre... plático de *la tierra* que *con... ochocientos hombres...*	93. *A Vilches, hombre plático* en *la tierra* *Con ochocientos hombres* ir le manda

	. . . . .
	. . . . . y *dar* ahina.
diese aviso á Francisco de Molina; y *por asegurar* á Vilches, *envió á sus espaldas otros* ochocientos hombres, *siguiendo él con el resto* de la gente. *Idem id.*	*Aviso* al buen *Francisco* de *Molina.* 94. Y *por asegurar* el presupuesto *Envió á sus espaldas otros* tantos Y *él* los *siguio* después *con* todo *el* [*resto.* *Idem.*
Cayó la tarde, y cargó *Dalí,* capitán *reforzando la escaramuza...cerca de la agua.* *Idem, col. 2.ª*	98. *Cayó la tarde* mas *y reforzando Dalí la escaramuza* . . . . . *Cerca del agua.* *Idem.*
si el capitán Perea tuviera sufrimiento. *Idem id.*	100. *Si*. . . . . *el capitán Perea Tuviera*. . . . . *sufrimiento.* *Idem.*
	4. . . . .
Engaña el tiempo en el reino de Granada á muchos hombres que no le miden por *la aspereza de la tierra, honduras* de los barrancos y *estrecheza* de *los caminos.* *Idem id.*	*Engaña el tiempo* al más claro sen- [tido
	. . . . .
	En todo aquel distrito montuoso
	. . . . .
	5. Es grande de los valles la *hon-* [*dura,*
	Impide en *los caminos la estrecheza,*
	. . . . .
	Y ocupa *de la tierra la aspereza.* *Canto XV.*
se alzó Galera, una legua de *Güescar,* en tierra de Baza; *lugar fuerte para ofender* y desasosegar la comarca, en *el paso de Cartagena* al reino de Granada *y no lejos* del *de Valencia... cien arcabuceros... con el Maleh alcaide del partido* y *era capitán* dellos *Caravajal*	15. Porque *se alzó* un *lugar* dicho [*Galera* *Fuerte para ofender* con violencia *De Cartagena el paso* . . . . .
	. . . . . *y no lejos de Valencia.*
	Mas *Huesca* . . . . .
	. . . . .
	Por estar á *una legua* . . . . .
	. . . . .
Güescar, ciudad de *los confines* del reino *de Murcia* y Granada, *patri-*	17. *Malaque,* que era *alcaide del* [*partido*

Dentro estaba *con cien arcabuceros*
Cuyo *capitán era*.....
Caracajol.....
20. Es *Huesca* una *ciudad* calificada
De Murcia á *los confines* tiene asiento
Y suele ser *á veces mal mandada*
.....

monio que *fué* del rey católico don Fernando y *dada* en satisfacción de servicios *al Duque de Alba... á veces mal mandada...*

Pág. 107, col. 1.ª

Y aunque *á los Duques de Alba* les [fué *dada*
Por hechos de inmortal mereci- [miento
Como ya *fué* de reyes *patrimonio*
Muestra de quejas claro testimonio.

Idem.

Ya Abenabó había hecho *declarar* (1) todo *el río de Almanzora (que* en arábigo quiere decir de la *Victoria)* con *Purchena... la sierra de Filabres y los lugares* de tierra *de Baza*. Quedaban *Seron y Tijola*, del Duque de Escalona; ... *de esta* manera *quedaron levantados todos* los moriscos del *reino*...

25. ... el que la recta mora
Como segundo electo reedifica
Rebelar hace *el río de Almanzora*,
Que Victoria en su lengua significa,
También *Purchena*...
La Sierra de Filabres...
... *y de Baza los lugares*
26. Solo *Serón y Tíjola* faltaban
Que son del Marquesado de Villena
.....
.....
27. *Desta* suerte *quedaron levanta-* [*dos*
Los pueblos *todos* de aquel *reino*
.....

Estos motivos y la priesa que el Rey daba á *reforzar el campo del* Marqués *de Vélez que estaba en Baza...*

Idem, col. 2.ª

28. *Estos motivos y la priesa* ardiente
Que el buen *Rey* nuestro tiene *re-* [*forzando*
El campo del de Velez, que...
... estaba en Baza...

Idem.

---

dando *una arma* de noche á los nuestros, se salió *con su gente y dinero sin* recibir *daño*, y vino por

34. Tocada *un arma* falsa...
... *con su gente y* su *dinero*
Sin daño se escapó...

---

(1) Esta palabra es sin duda alguna una errata, por *rebelar*, como dice Rufo.

mandato de *Abenabó* á *residir* en *Güejar*... atajado con una *trinchea*	Y fué á do estaba el *Abenabo* fiero. El cual en *Güejar residir* le manda:
de piedra seca de monte á monte... *Ídem, íd.*	..... 35. *De piedra seca* alzaron gran [*trinchea* *De monte á monte...* *Ídem.*

El principio del párrafo 40 de este libro III (pág. 108, columna 1.ª), y que empieza con el verso endecasílabo: «Cargó don Juan la mano con el Rey», no es otra cosa que el extracto de la carta que Rufo supone enviado por D. Juan á Felipe II pidiéndole le dejara salir á campaña, y de la que se conservan en la prosa algunas expresiones iguales, como por ejemplo:

en tiempo que *todos estaban ocupados* por tenelle *ocioso*... *hijo y hermano* de tan grandes príncipes *en cuya casa* habían entrado *tantas victorias*...	44. *Hijo y hermano de* monarcas [tales *En cuya casa* los divinos hados De triunfos y *victorias* inmortales Tienen *tantos* anales ilustrados. ¿He de *estar*... Yo solo *ocioso*, *todos ocupados*?
.... *la mar desproveída*	41. *El mar* de España está *despro-* [*veído* *Canto XV.*

Si esto no bastase, la mala construcción de todo el párrafo bastaría para probar nuestro intento.

Sean estos los últimos ejemplos que pongamos de este libro, ya que en lo demás, aunque siguiendo paso á paso á *La Austriada*, el autor se separa algún tanto del modelo al construir sus oraciones, excepto al final, en donde, como ya hemos notado, hay todo un párrafo (el que trata del encuentro de D. Juan con el Marqués de los Vélez) párrafo que faltaba en las primeras ediciones y en casi todos los manuscritos, y que fué publicado por vez primera por Iriarte en su *Biblioteca Griega*. Bueno será advertir, sin embargo, que este y los otros párrafos que faltaban constan en un manuscrito de la Biblioteca Nacional, cuyo carácter de letra es de fines del siglo XVI ó principios del siguiente.

Capítulo XXI

ESTUDIO DE «LA GUERRA DE GRANADA» (CONCLUSIÓN). LIBRO IV.

En el IV y último libro de *La Guerra de Granada* se refieren, como hemos dicho, las operaciones de la campaña, desde que el Marqués de los Vélez abandonó el campo hasta la terminación de la rebelión por la muerte de Abenabó y reducción de sus partidarios. En este libro, como en el anterior, son continuas las copias de *La Austriada*, y para evitar proligidad sólo cotejaremos aquellas que ofrezcan escasa duda acerca de su originalidad.

Mientras el Duque se ocupaba en esto, salió don Juan de Austria de Baza con su campo para *Galera*, adonde *puso* su *cerco*.

Pág. 112, col. 1.ª

18. *Mientras el Duque* aposta se [entretiene
Sobre *Galera* el *cerco puesto* tiene
De Carlos Quinto el hijo esclare- [cido;

Canto XVI.

---

diciendo: «Afuera, soldados, retirarse afuera; *que así lo manda* nuestro *príncipe». Había ya cesado* algun tanto *el alarido* y voces, *de suerte que* se oía *claro* las cajas *á recoger*

Idem, col. 2.ª

58. .....
Diciendo: «Afuera, retirad, soldados,
Que así lo manda el *príncipe*.....
.....
Había ya cesado el alarido
En parte, y los rumores alterados
De suerte que también *claro* sonaba
El alto son que á *recoger* tocaba.

Idem.

---

*don Gaspar de Sámano y Quiñones, por*que habiendo *subido de los primeros* en el *lugar más alto del muro* y *sustentado* con *la mano el cuerpo para* hacer un *salto* dentro, *le* fue-

51. .....
... *Don Gaspar de Sámano y Quiñones*
.....
52. .....
.....
Subió con grande esfuerzo y va- [lentía
De los primeros al *lugar más alto*
Ya *la* una *mano* al borde asido había
Del muro y *sustentaba para* el *salto*

ron *cortados los dedos* por *un turco* que se halló cerca dél.

Idem id.

El cuerpo; mas con ásperos denue-
[dos
Un turco á cércen *le cortó los dedos.*

Idem.

---

la primera rompió catorce brazas de muralla, aunque *con poco daño de* los cercados, por estar *prevenidos* en el hecho; y así, seguros *de* más *ofensa*, se opusieron *á la defensa* de lo que estaba abierto, *unos* trayendo *tierra, madera y fagina* para remediarlo, y *otros* procurando ofender con mucha priesa *de tiros continuos.*

Idem id.

67. *Rompió* con son horrendo *la*
[*primera*
Y abrió *catorce brazas de muralla*
Con poco daño de la gente fiera
Que *prevenida* á la sazon estaba
.. ..
Y asisten sin temor *de* nueva *ofensa*
Puestos como primero *á la defensa.*
68. *Unos* cierran del muro la ro-
[tura
Con *tierras*, con *maderos* y *fagina*,
Otros, subidos en mayor altura
Lanzan *de tiros* lluvia á la *contina.*

Idem.

---

así por no dejar nido para *rebelados, como porque de* los cuerpos *muertos no resultase* alguna *corrupción; lo cual* todo acabado *ordenó* don Juan *que el ejército marchase* para *Baza, adonde fué recibido con* mucho *regocijo.*

Idem id.

86. *Así por no dejar* donde otro
[*nido*
De *rebelados* moros se juntase
Como porque del número crecido
De *muertos corrupción no resultase;*
Lo cual en breve espacio concluído
Ordenó que el ejército marchase
Á *Baza, donde fué con regocijo*
Recibido de Carlos el gran hijo.

Idem.

---

recibió cartas *del Duque* pidiéndole con *grande instancia la brevedad de su venida*, proponiéndole ser *toda la importancia para* que hubiese *fin* la guerra del Alpujarra, dando por *último remedio* que se juntasen los *dos campos y cogiesen en medio* á Abenabó. Pareciéndole á Don Juan este *buen medio* .....
.....

115. ... Tuvo letra .....
Del Duque en que le hace *gran ins-*
[*tancia*
Sobre *la brevedad de su venida*
Pues della pende *toda la importancia.*
.....
116. *Para* lo cual el *último remedio*
Es que *dos campos* anden al alcance
Y cogido una vez Abdalla *en medio*
Se ponga *fin* al riguroso trance.

Su Alteza marcha y tiene por *buen*
[medio
El susodicho. . . . . .
Canto XVI.

«*Nuestro* príncipe *piensa vanamente si pretende pasar de aquí sin* castigar esta desvergüenza»; y diciendo

6. «*Nuestro* caudillo *vanamente*
[piensa
Dijeron, *si pasar de aquí pretende*
Sin primero hacer la última ofensa
Á Seron. . . . . .
. . . . . .

«*Cierra, cierra, Santiago* y á ellos»...

Al arma, al arma; *cierra Santiago;*
. . . . . .

... y *sin* mas autoridad ni *orden embistieron el lugar* con tan grande ímpetu, que aunque salieron *los moros*

7. Desta suerte *sin orden embistie-*
[ron
Y dando en *el lugar*. . . . . .
Las obras al hablar correspondieron
. . . . . .

de Tijola no fué parte para que dejasen de allanar *el lugar* del primer asalto y le *metiesen á sacomano;* aun-

De Tijola los moros acudieron
A dar socorro, pero fué excusado
Que ya todo *el lugar* estaba llano
Descompuesto y *metido á sacomano.*

que *no* les *salio* á algunos tan *barata* esta *jornada, la* cual *lo poco que duró* fué bien reñida.
Pág. 113, col. 2.ª

8. Mas *no salió barata la jornada*
De aquel. . . . . día
En el cual fué la lid tan intrincada
Lo poco que duró aquella porfía.
Canto XVII.

En esta misma página y columna que vamos examinando, refiérese cómo Abenabó repartió su gente, copiado de las octavas 30 y 31 del canto XVII de *La Austriada*, empezando la 32:

Arrendate saldrá á Sierra Nevada
Con seis banderas, y el Puntal con siete
Llegue hasta las puertas de Granada
Y todo su contorno desqüiete.

Cuyos cuatro versos se resumen así en *La guerra de Granada:* «envió parte de su gente [Abenabó] á la Sierra Nevada y el Puntal, que corriesen lo de Granada»; en cuya expresión no está claro si el Puntal es un caudillo, como dice Rufo, ó es solamente un accidente geográfico.

La derrota del Marqués de la Favara por los moros esta descrita en ambas obras, casi con las mismas palabras al principio, como puede verse, pues lo demás parece ser igual á la descripción hecha por Mármol:

mandó al Marqués *de la Favara que con mil hombres y cien caballos* y *gran* número de *bagajes* atravesase el puerto de la Ravacha y cargase de vitualla en *la Calahorra* (porque fuese dos veces nombrada con hambre y hierro en daño nuestro) adonde había hecha provisión.

Págs. 113 y 114.

41. .....
Mandó que con mil hombres se par-
[tiese
Y cien caballos el *de la Favara*
Con *gran bagaje* y que al real tru-
[jese
Desde *la Calahorra*, otra vez cara
Y esta no menos, tantos bastimen-
[tos
Que cesasen la hambre y descon-
[tentos.
42. Salió el valiente Silva su jor-
[nada
Y siguióle la gente de Sevilla
En hora triste y mal infortunada
Llena de confusión y de mancilla.

Canto XVII.

Estas últimas palabras de Rufo parecen haber servido de pretexto para la defensa que en *La guerra de Granada* se hace de la gente de Sevilla y que sigue á lo anteriormente copiado.

Veamos ahora la parte común con Mármol:

GUERRA DE GRANADA. PÁG. 114. COL. 1.ª Y 2.ª

Mas *Abenabó*, incierto por *donde caminaría tanto número* de gente, *mandó al alcaide Alarabí*, á cuyo *cargo* estaba la tierra del Cenete, *que siguiese con quinientos hombres...* Partió el Alarabí su gente *en tres* partes: él *con cien* hombres quiso dar en la escolta; *al Piceni de Güejar, con doscientos*, ordenó que *acometiese la retaguardia por la frente*, y *al Martel del Cenete*, con otros doscientos, *la rezaga de la vanguar-*

MÁRMOL. LIB. VIII, CAP. XXIV.

Estaba *Aben Aboo* á la mira, y viendo salir de nuestro campo *tanto número* de bagajes junto, no sabiendo para *dónde caminaban*, *mandó al alcaide Alarabí*, que tenía *cargo* de aquel partido, *que los siguiese.* Traía este moro *quinientos hombres* y muchos tiradores entre ellos; y repartiéndolos *en tres* escuadras, tomó la una para sí *con* obra de *cien* escopeteros, otra dió *al Piceni de Guéjar con doscientos* hombres y la

dia, entrando entre la escolta y *ella*, al tiempo que él diese en la escolta, y en caso que no le viesen cargar con toda la gente, que estuviesen quedos y *emboscados*, dejándola pasar. Los nuestros, parándose á robar pocas vacas y mujeres, que por ventura los enemigos habían soltado para dividirlos y desordenarlos, fueron *acometidos del Alarabí* con sólo cuatro (1) arcabuceros por *la escolta*, cargados de otros treinta que les hacían espaldas, y *puestos en confusión;* tras esto *cargó* el resto de la gente del Alarabí, que rompió del todo la escolta, sin hacer resistencia los que iban á la *defensa. Dió el Piceni en la caballería*, que era *de retaguardia*, la cual rompió y *ella la infantería; lo mismo hizo Martel* con los últimos *de la vanguardia* del Marqués al arroyo de Vayárzal; *lo uno y lo otro* tan callando, *que no* se sintió voz ni palabra. *Iba el Piceni* ejecutando *la retaguardia de manera que parecía* á *los nuestros* que lo veían ir ejecutando *al Martel. Siguieron* este *alcance*, *sin* volver la caballería ni *rehacerse* la infantería hasta cerca de la Calohorra, *todos á una, matando el Alarabí enfermos y bagajeros y* desviando *bagajes; llegó el arma, con el silencio* y miedo *de los nuestros al Marqués tan tarde, que no pudo remediar* el inconveniente, *aunque con veinte caballos y algunos arcabuceros procuró llegar.*

tercera *al Martel del Cenete*, mandándoles que mientras él daba en el bagaje *acometiesen* el uno *la retaguardia por el frente*, y el otro *la rezaga de la vanguardia*, metiéndose por entre *ella* y el bagaje. Con este acuerdo se *emboscaron* en partes que pudieron estar bien descubiertos; y *dejando pasar* la vanguardia, cuando tuvieron *la escolta* en la mayor angostura del camino, *el Alarabí* salió á ella con sus cien hombres en tres cuadrillas. Con la primera, en que llevaba cuarenta escopeteros, *acometió* el bagaje, *cargando* luego la segunda y la tercera; y hallando poca *defensa* porque los arcabuceros, poco cuidadosos de lo que llevaban á cargo, se habían desmandado á buscar algún aprovechamiento, rompió por medio, *poniendo* á los bagajeros, enfermos y heridos *en confusión.* A un mesmo tiempo *dió el Piceni en la caballería de* la *retaguardia*, y desbaratándola, desbarató *ella la infantería; lo mesmo hizo el Martel* en el rezago *de la vanguardia: lo uno y lo otro* con grandísima presteza y tanto silencio *que no* parecía ser moros, sino soldados de disciplina antigua. *Iba el Piceni* siguiendo *la retaguardia de manera que parecía* que *los nuestros* huían. *El Martel* hizo otro tanto, y entrambos *siguieron* su *alcance sin* que los caballos ni los soldados *se rehiciesen. El Alarabí* fué *matando bagajeros, enfermos y bagajes*, y *todos á una* mataban soldados y escuderos. *Llegó el arma con el silencio* y temor

(1) Errata evidente por *cuarenta*, como dice Mármol.

de los nuestros al Marqués de la Tavara *tan tarde, que no pudo remediar* el daño, *aunque con* obra de *veinte caballos y algunos arcabuceros procuró llegar* á tiempo.

Para saber quién copió á quién, fijémonos, por ejemplo, en el siguiente pasaje: «Iba el Piceni ejecutando la retaguardia de manera que parecía á los nuestros que lo veían ir ejecutando al Martel. Siguieron este alcance, etc.» Esto que dice *La guerra de Granada* no tiene, á nuestro entender, explicación ni sentido alguno: el Piceni, según se ha dicho, debía atacar la retaguardia por el frente de ésta, y como el Martel al mismo tiempo atacaba la rezaga de la vanguardia, se daban la espalda las fuerzas de uno y de otro y mal podían parecer «á los nuestros *que lo veían* ir ejecutando» el Piceni al Martel. Á nuestro entender hay aquí una mala lectura, bien de la obra de Mármol, bien de algún manuscrito, y así debe leerse: «Iba el Piceni siguiendo la retaguardia de manera que parecía que los nuestros *huían. Hizo otro tanto* el Martel, etc.» Escrito, quizás, en el original *uian*, la equivocación primera es fácil, y forzados por ella se hubo de leer *ir ejecutando al Martel*, por *hizo otro tanto el Martel.*

Poco después (pág. 115, col. 1.ª) se cuenta que los moros prendieron á don Diego Osorio, suceso que sucedió unos días antes de la derrota, ya mencionada, de la escolta, y que Mármol refiere con todos los detalles en el libro VIII, cap. XXII.

En la página 116, columna 1.ª, después de la frase: «con ellos mantenía y aseguraba mar y tierra», se lee esta frase, sin relación alguna con lo que antecede y sigue: «Tornó el Rey á Córdoba por Jaén y por Ubeda y Baeza, remitiendo la conclusión de las Cortes para Madrid, donde llegó». Mi estimado amigo, el erudito hispanista M. R. Foulché-Delbosc, decía que era imposible que el Rey volviese á Córdoba por Jaén, Ubeda y Baeza, villas situadas, las tres, á más de 100 kilómetros al Este de Córdoba, y añadía que la corrección era fácil y que estaba indicada en algunos manuscritos, debiendo leerse: «Tornó el Rey de Córdoba.....» No creemos nosotros que esa deba ser la enmienda;

el Rey estaba en Sevilla, de donde «tornó á Córdoba [en cuya población ya había estado anteriormente] y por Jaén, Ubeda y Baeza» llegó á Madrid (1).

Después de ésto empieza la relación de la campaña de Ronda, idéntica á la que hace Mármol, y de cuya analogía con *La Austriada* no pondremos otro ejemplo que el siguiente:

montaña áspera y difícil, de pasos estrechos, rotos en muchas partes, ó atajados con piedras mal puestas (2) y *árboles* cortados y atravesados; aparejos *de gente prevenida.*
Pág. 116, col. 1.ª

62. Sierra *difícil y áspera montaña*
De pasos austerísimos y *estrechos,*
Rotos en muchas partes no sin maña
Y atajados con árboles á trechos;
También *con piedras* de grandeza [extraña
Mampuestas, y, sin esto, otros per- [trechos
De gente resoluta y *prevenida.*
Canto XVIII.

Si, como dice el refrán, para muestra con un botón basta, y hemos ya presentado muchos botones, creemos que no cabrá ya la menor duda de que en la obra que hasta ahora ha venido siendo atribuída á don Diego Hurtado de Mendoza, ha podido tener éste parte muy escasa, si es que tiene alguna, pues descontando las extensas porciones copiadas de *La Austriada*, y las no menos importantes tomadas de Mármol, queda tan poca cosa que no merece por ello vanagloriarse ningún escritor.

Por si ésto fuera poco, la última parte de *La guerra de Granada*, desde las palabras «en varias figuras y semejanzas», con que terminan la mayor parte de los manuscritos, no es debida á la misma mano que lo demás, y, según M. R. Foulché-Delbosc, debe ser atribuída al Conde de Portalegre, ya que en ella hay algunos errores cronológicos y no se habla para nada de la re-

(1) En un Diario manuscrito que se conserva en la Biblioteca del Instituto de Córdoba se lee: «Luego el viernes siguiente á el dia del Corpus por la mañana salió el Rey de Córdoba para irse á la Corte y fué derecho á Jaen y luego á Uveda y Baeza y de allí á Madrid». Ramírez de Arellano, *Juan Rufo*, pág. 336.

(2) Estas dos palabras deben leerse *mampuestas*, como dice Rufo.

ducción intentada por el Habaquí, siendo en este punto el más completo el manuscrito de Salamanca, en donde, como ya dijimos, existe toda esta parte copiada también de *La Austriada.*

Terminemos, pues, por ahora este ya largo estudio, rogando al lector que nos dispense la prolijidad en atención á lo interesante del asunto, y si no queda convencido del todo mía será la culpa por no haber sabido presentar en debida forma los numerosos argumentos que, en favor de mi opinión, van expuestos en las anteriores páginas.

LUCAS DE TORRE Y FRANCO-ROMERO,
Capitán de Infantería, diplomado.
Correspondiente.

II

UN DOCUMENTO INÉDITO ATRIBUÍDO Á SANCHO GARCÉS-ABARCA

Donación de las iglesias de San Pedro y Santa María, hecha por Sancho Garcés-Abarca á favor de Abengualit. Año 933.

In nomine sancte et individue Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti; amen. Hec est carta que Sancio Abarca a rege facio a tive Abengualit pro quod adiuvest (1) aprendere illa penna de Aylone (2) que ego vocor Uno Castello, a meo fidele et amico charo Semen Borra, propter hoc quod ita fecisti dono a tive (3) de bono corazone et de bona voluntate illa eclessia de Sancto Pietro que tu tenes, et illa ecclesiola que fecit Galindo aviu meo

---

(1) Adiuvest, está por adiuvasti.

(2) El nombre de esta roca se encuentra en otras localidades de España, como Aillón, villa de la provincia de Segovia, y Ailloncillo, aldea de la de Soria. En Francia, distrito de Chambery, hay un pueblo también llamado Aillón.

(3) Tive, por tibi.